

## LAS MATEMÁTICAS Y LOS NIÑOS DEL MAÑANA.

Érase una vez un país donde no existían las matemáticas, o al menos así lo creían sus habitantes.

Vivían en casas dónde sus formas no eran simétricas, por ello constantemente se derrumbaban y tenían que volver a construirlas constantemente.

Lo mismo sucedía con sus ropas, que tendían a ser desproporcionadas y por eso tenían una manga más larga que la otra o una pernera más larga que la otra.

Sin embargo, eran muy buenos comerciantes, pero no eran conscientes del uso de las matemáticas en ese tema y que se pudiesen usar en otras cosas que no fuese solo el dinero.

Un día llegó un extraño viajero de tierras muy lejanas, cuyas ropas eran proporcionales y tenían mangas y perneras igual de largas.

La gente de ese pueblo se extrañaba y no comprendían como podían ser tan perfectas.

Entonces el extraño viajero les explico que, para hacer dichas ropas en su tierra, se utilizaban las matemáticas, al igual que se usaba en la arquitectura, para construir sus casas y que fuesen más seguras y resistentes, para el arte, donde la proporcionalidad era necesaria como en la escultura o el dibujo, para los juegos con lo que los niños aprendían de forma divertida a usar las matemáticas y en infinidad de cosas.

La gente de aquel pueblo pensaba que el hombre estaba loco y que las cosas que decía no tenían ningún sentido. Pero el hombre, que era un maestro de una pequeña escuela en su tierra, decidió enseñarles como a sus niños el uso de las matemáticas.

Y empezó precisamente con los niños....

A través de muchos juegos consiguió enseñar a los niños el uso de las matemáticas en diferentes cosas, y esos niños a su vez se lo enseñaban a sus padres, a quienes les parecían divertidos esos juegos y fueron utilizándolo o poco a poco en su vida cotidiana.

Y esos pequeños niños que aprendieron a usar las matemáticas de forma tan divertida y en tantas cosas diferentes ayudaron a prosperar a su pueblo y a sus gentes.

FIN

ADRIÁN LÓPEZ DÍAZ 2C